
DEL PELIGRO *al* CUIDADO



DEL PELIGRO *al* CUIDADO

Ni alarmismo, ni ingenuidad.
Criterios, comunidad y presencia adulta
en tiempos acelerados.

01/12/2025
FARO DIGITAL



FARO DIGITAL

DEL PELIGRO *al* CUIDADO

Una comunidad que se anima a pensar lo digital

El 1 de diciembre de 2025 más de 140 personas —docentes, directivos, familias, equipos de salud, organizaciones y especialistas— nos reunimos en el ITBA para abrir una conversación urgente: cómo acompañar las vidas digitales de las infancias y adolescencias sin caer en el pánico moral ni en la fascinación ingenua. El polo tecnológico del ITBA fue un escenario ideal para una jornada de encuentro en mesas de trabajo.

El encuentro, organizado por Faro digital con el apoyo de la Embajada de Estados Unidos en Argentina y RACI, confirmó algo que en Faro vemos todos los días en escuelas, barrios y territorios: faltan espacios donde las personas adultas podamos comprender, conversar y decidir juntas cómo cuidar en entornos digitales cada vez más acelerados, fragmentados y exigentes.

Lejos de los discursos simples (“prohibir el celular”, “culpar a las plataformas”, “todo es riesgo”), el evento propuso otra metodología: preguntas que abren, criterios que orientan, acuerdos que sostienen, comunidad que cuida.

FARO DIGITAL



DEL PELIGRO *al* CUIDADO

Durante años hablamos de “las pantallas” como objetos externos. Hoy, niños, niñas y adolescentes no están frente a la pantalla: están adentro de un territorio.

Un territorio donde se juegan: vínculos, identidades, aprendizajes, deseos, reconocimientos, riesgos, disputas simbólicas, consumos, oportunidades.

Ese pasaje conceptual —del objeto al territorio— es clave para poder intervenir. No se trata de demonizar ni idealizar, sino de comprender la complejidad de las experiencias que allí ocurren. En palabras que se repitieron en el encuentro: Lo virtual es real. La consigna fue clara: si no entendemos el territorio, no podemos cuidar.



FARO DIGITAL



DEL PELIGRO *al* CUIDADO

A lo largo del evento se consolidaron los pilares del enfoque FARO:

1. Sin pánico moral, sin indiferencia. Ni alarmismo, ni ingenuidad. El miedo paraliza; la ingenuidad expone.
2. Cuidado como práctica relacional, no como control
El cuidado requiere presencia, escucha, criterio, acuerdos, comunidad adulta disponible
3. Comprender el territorio antes de intervenir. No se trata de prohibir Roblox o TikTok, sino de entender qué buscan allí: pertenencia, juego, reconocimiento, exploración, autonomía.
4. La conversación adulta es la primera herramienta de cuidado. Los chicos y las chicas ya habitan el territorio; a quienes falta entrar es a los adultos.
5. El método Faro: vincular, colectivo, situado. Preguntas abiertas, dispositivos prácticos, experiencias colaborativas, políticas cotidianas, pensamiento crítico, fricción del pensamiento, poesía frente a la aceleración.

DEL PELIGRO *al* CUIDADO

Participación en números

- 208 personas inscriptas
- 146 asistentes efectivos

Distribución por ámbitos

- Educación (docentes, equipos de orientación, directivos): 42%
- Salud (psicología, pediatría, salud mental comunitaria): 17%
- Organizaciones sociales y clubes: 14%
- Familias y referentes comunitarios: 10%
- Seguridad y justicia: 9%
- Cultura, arte y deporte: 8%



DEL PELIGRO *al* CUIDADO

Cuando miramos quiénes vinieron, apareció algo interesante:

La mayoría no vino a “quejarse”: vino a pensar, con ganas de construir criterio.

Muchas personas llegaron con experiencias personales dolorosas: difusión sin consentimiento, bullying, apuestas, soledad digital. Nada abstracto: experiencias de vida.

Había un patrón emocional muy claro: personas adultas que sienten que no saben, pero que aun así quieren aprender.

Nadie vino por obligación institucional. Las personas que vinieron eligieron estar, y eso creó un clima de responsabilidad compartida.

Se veía la necesidad de comunidad adulta. Nadie pedía recetas; pedían espacios donde hablar sin ser juzgadas.

En todas las mesas hubo al menos una persona diciendo “esto no lo había pensado”. Ese es el verdadero indicador de impacto.

En cada mesa apareció una persona que se animó a decir algo difícil.

En cada grupo alguien verbalizó un límite, una intuición, una incomodidad.

Eso convirtió a la jornada en algo más que una capacitación: la volvió un espacio donde la comunidad adulta se animó a encontrarse.

FARO DIGITAL



DEL PELIGRO *al* CUIDADO

Apertura artística: cuerpos que habilitan

El evento abrió con una intervención del grupo de clown Comunidades Saludables, que puso en escena —sin palabras y con el cuerpo— la tensión fundamental del día:

**¿Qué hacemos con lo que nos excede?
¿Cómo acompañamos lo que no controlamos?**

La performance funcionó como un espejo amable y exagerado del mundo adulto ante lo digital: torpezas, miedos, confusiones, intentos fallidos de "hacer todo bien". Ese humor desarmó resistencias y habilitó el clima necesario: un encuentro donde la vulnerabilidad no es debilidad, sino punto de partida.

Identidad visual: lo virtual es real

Las placas de apertura —Lo virtual es real, ¿Ghostear es violento?, Internet no inventa la infancia, Ni tecnofóbicos ni integrados— prepararon el terreno conceptual: este no es un evento sobre tecnologías, sino sobre vínculos, prácticas, criterios y responsabilidades.

DEL PELIGRO *al* CUIDADO



FARO DIGITAL

DEL PELIGRO *al* CUIDADO

Michael Brooke: una mirada internacional sobre cuidado

En representación de la Embajada de Estados Unidos en Argentina, Michael abrió el encuentro con un gesto que marcó el tono del día: habló como diplomático, sí, pero sobre todo como padre. Compartió la experiencia concreta de acompañar a dos hijas adolescentes que viven atravesadas por la presión de las redes, la comparación permanente y las imágenes irreales creadas por inteligencia artificial. Ese registro personal conectó de inmediato con el auditorio: puso en palabras algo que todas las familias presentes reconocen, y algo que muchas veces las instituciones no nombran.

Valoró el recorrido de la campaña nacional de Faro Digital y destacó que, detrás de cada taller y cada contenido, aparecía siempre la misma demanda de chicas y chicos: la soledad digital. Retomó frases del informe —“a veces nadie te escucha”, “las redes te hacen sentir muy solo”— para subrayar que no se trata de un fenómeno argentino sino global: adolescentes de todo el mundo dicen lo mismo, y eso exige comunidades adultas más presentes, más informadas y más disponibles.

Su mensaje final fue simple y contundente: la tecnología no se enfrenta con prohibiciones, sino con presencia adulta, con diálogo y con instituciones que asumen corresponsabilidad. Y remarcó que ver a tantas organizaciones, escuelas, profesionales y familias reunidas en una misma sala es, en sí mismo, una señal poderosa: no estamos solos en esta tarea.

FARO DIGITAL



DEL PELIGRO *al* CUIDADO

Tomás Balmaceda: habitar la pausa en tiempos de automatización

Con humor, lucidez y una crítica amorosa, Tomás nos invitó a pensar qué perdemos cuando todo promete ser rápido, automático y “sin fricción”. Su intervención introdujo tres ideas que recorrieron todo el evento:

1. La delegación no es neutral. Las nuevas herramientas permiten hacer “trampa”, automatizar, resolver sin esfuerzo. Pero lo que se pierde es parte de lo humano: la duda, el error, la pausa, el camino sinuoso.
2. Los modelos de lenguaje no son modelos de mundo. Podemos obtener respuestas verosímiles, pero no necesariamente sabias ni éticas.
3. El valor del esfuerzo como experiencia formativa. No por meritocracia, sino porque el hacer transforma, construye criterio y agencia.

Su cierre con el poema “Al alumno que usó inteligencia artificial para escribir un trabajo” sintetizó la tensión contemporánea: **¿de qué intentamos liberarnos cuando intentamos liberarnos del esfuerzo?**



DEL PELIGRO *al* CUIDADO

Primer dispositivo colectivo: mapear los territorios digitales

La primera actividad de trabajo fue un estallido de colores, papeles, marcadores, cuerpos de pie, voces que chocaban, risas, discusiones.

La consigna: dibujar el territorio digital que habitan las infancias y adolescencias en 2025.

Lo que emergió fue impresionante: islas, mapas, nubes de palabras, flechas entre “casa – escuela – redes”, territorios de afectos: miedo, pertenencia, soledad, euforia, debates sobre responsabilidad estatal, familiar, escolar, empresarial, tensiones sobre monetización, consumo, algoritmos y reconocimiento, plataformas convertidas en ecosistemas (TikTok, Roblox, Instagram, ChatGPT), prácticas: stalkear, postear, ghostear, love bombing, llevar capturas, apostar, scrollear sin parar. Y frases que quedaron resonando: “Los chicos buscan respuestas en las máquinas cuando no las encuentran en los adultos”

El mapeo dejó algo clarísimo: Ya no hablamos de “dispositivos”, hablamos de vidas en territorio.

DEL PELIGRO *al* CUIDADO



DEL PELIGRO *al* CUIDADO

Carla Orsini: lo clínico, lo cotidiano y la vida digital real

Con una mirada que une consultorio, maternidad y territorio, Carla nos devolvió la dimensión humana del uso de pantallas. No desde la alarma, sino desde la experiencia compartida. Su intervención giró en torno a tres ejes:

La vida digital como experiencia emocional. En niños, niñas y adolescentes no vemos “adicciones tecnológicas”, sino soledades, silencios, angustias, búsquedas de pertenencia. La pantalla es un síntoma, no la causa.

El desborde adulto como problema estructural. Carla señaló que los adultos también estamos cansados, hiperconectados, sobreexigidos. Por eso, muchas veces, no estamos disponibles para acompañar.

La necesidad de habilitar la palabra. “Si no preguntamos, no hay conversación. Y si no hay conversación, no hay cuidado.”

El consultorio ve lo que la escuela y la familia todavía no quieren mirar: chicos sin herramientas y adultos sin respuestas.

Su intervención abrió la puerta a una idea transversal: cuidar no es controlar, es estar disponibles emocionalmente.

FARO DIGITAL

DEL PELIGRO *al* CUIDADO

Nicolás Pontaquarto: algoritmos y soledades contemporáneas

Nicolás invitó a pensar la vida digital como campo donde se disputan identidades, especialmente la masculina. Con crudeza y sensibilidad, trazó líneas centrales:

Las comunidades digitales suplen vacíos afectivos. Grupos de apuestas, crypto bros, foros de odio: estructuras que contienen, aunque dañen. Los varones jóvenes encuentran allí un lugar donde “pertener”.

La máquina acelera lo que ya existe. La plataforma no inventa el problema: lo amplifica. Aceleración, disponibilidad 24/7, recompensa inmediata.

Hablar de masculinidad también es hablar de cuidado. No hay cuidado posible si los varones siguen sin poder nombrar la tristeza, el miedo, la frustración.

Su frase más resonante: “Si no enseñamos a los varones a pedir ayuda, las plataformas lo harán en su lugar.”

DEL PELIGRO *al* CUIDADO

Segundo dispositivo colectivo: la teoría se hace cuerpo

Si la mañana abrió preguntas, las mesas fueron el momento en que la comunidad adulta decidió habitarlas. Nueve mesas, nueve colores, nueve formas distintas de mirar lo digital... y un solo objetivo: pasar del peligro al cuidado en comunidad.

Cada mesa recibió un caso: distintos, situados, incómodos, reales. Hubo casos de difusión de imágenes, de grooming en entornos lúdicos, de apuestas online y captación, de extorsión digital, de presiones identitarias, de desinformación, de dinámicas de hostigamiento, y de intervenciones fallidas entre adultos. No importaba cuál tocara: todos obligaban a abrir preguntas difíciles y a suspender certezas.

Las 9 mesas transitaron un recorrido común, que se repitió casi como una coreografía espontánea:

1. Primero, el silencio. Leer el caso, imaginarse la escena, reconocer que podría haber ocurrido en la escuela, en el club o en la casa propia.

DEL PELIGRO *al* CUIDADO

2. Luego, la identificación. Aparecieron experiencias personales, frustraciones profesionales, intuiciones y miedos que no siempre encuentran lugar en las reuniones formales.
3. Después, el desarme. Entre todas las mesas aparecieron las mismas tensiones: ¿Qué violencias se escalan?, ¿quiénes participan de las violencias digitales? Las discusiones no fueron técnicas: fueron profundamente humanas.
4. Y finalmente, el encuentro. Todos los daños se magnificaban cuando les pibes atravesaban situaciones difíciles sin adultos disponibles, sin criterios compartidos, sin conversación previa. Se repitió una idea contundente: no existe intervención posible si antes no hubo vínculo, tiempo y escucha. Y cada intento punitivo o prohibicionista —señalar, sancionar, limitar sin criterio— solo lograba producir más silencio, más vergüenza y más ocultamiento.

DEL PELIGRO *al* CUIDADO

A la vez, las mesas pusieron en evidencia que el problema nunca es solamente “lo que hacen los chicos en Internet”, sino aquello que el ecosistema adulto todavía no sabe cómo nombrar, acompañar o intervenir. La corresponsabilidad apareció como la única salida real: cada cual con un rol irremplazable. Se volvió evidente que la vulnerabilidad no nace en lo digital: se profundiza con la desigualdad.

Cuidar no es controlar conductas, sino garantizar condiciones. Condiciones para hablar, preguntar, reparar, intervenir y acompañar. Condiciones para que crecer en un mundo acelerado no sea una experiencia solitaria.



FARO DIGITAL

DEL PELIGRO *al* CUIDADO

Laura Sánchez: Guía EMA, lo que puede una comunidad

Laura trajo la política pública encarnada en una historia real. No habló de conceptos: habló de personas, de una adolescente, de un caso que se transformó en ley porque hubo comunidad que decidió no mirar para otro lado.

La violencia digital como violencia hacia los cuerpos. Detrás de cada imagen, cada reenvío, cada captura, hay un dolor, un silencio.

La importancia de la primera respuesta. Las intervenciones adultas pueden reparar o pueden herir más. La Guía EMA nace para acompañar a quienes no saben cómo actuar.

La potencia del enfoque de derechos. Educación sexual integral, consentimiento, acompañamiento emocional y responsabilidad institucional: un entramado que salva vidas.

Su mensaje final fue el corazón del evento: "Cuando la comunidad se organiza, el daño no tiene la última palabra."

DEL PELIGRO *al* CUIDADO

Ornella Sordelli: enseñar en tiempos de IA es enseñar a pensar

Ornella dio un marco pedagógico que permitió entender el lugar de la IA en la escuela sin miedo ni fascinación. La IA no reemplaza la enseñanza; interpela sus fundamentos. No se trata de prohibir, sino de diseñar criterios. Preguntar, contextualizar, provocar pensamiento.

Alfabetización profunda para un mundo acelerado. No alcanza con saber usar herramientas: hay que saber qué hacen, qué ocultan y qué decisiones toman por nosotros.

Brindó algunos “atajos” para tener en cuenta:

Control-Alt-Teach: una pedagogía para la era algorítmica.

Control E: entender antes de enseñar.

Shift A: la acción como modo de aprender.

Alt U: reconocer la diversidad de voces y modos de leer el mundo.

F5: actualizar sin perder criterio.

Su mensaje clave: “Educar hoy es ayudar a distinguir lo posible de lo conveniente.”

DEL PELIGRO *al* CUIDADO

Tercer dispositivo colectivo: la caja de herramientas

En el tercer dispositivo, cada mesa sintetizó su recorrido en una Caja de Herramientas para el Cuidado Digital. No fue una lista de tips superficiales, fue una construcción profunda, situada, nacida del intercambio.

Lo que apareció como imprescindible en TODAS las mesas:

Criterio 1 — Conversar antes del conflicto La prevención no empieza cuando algo pasa: empieza cuando hay espacio, tiempo y confianza para hablar.

Criterio 2 — Acuerdos comunitarios No reglas aisladas por familia o escuela, sino criterios compartidos.

Criterio 3 — No romantizar ni demonizar plataformas No son enemigas ni aliadas: son actoras con intereses comerciales. La comunidad adulta necesita entenderlas para orientar mejor.

Criterio 4 — La línea y la denuncia como herramientas, no castigos En casos de grooming, explotación, captación o circulación de imágenes, el silencio nunca protege.

DEL PELIGRO *al* CUIDADO

Criterio 5 — Formación sostenida de equipos educativos y de salud
Sin herramientas adultas, no hay cuidado posible.

Criterio 6 — Espacios culturales, deportivos y artísticos como sostén del cuidado El cuidado digital no es digital: es vincular.

Lo que TODAS las mesas descartaron

Prohibición sin criterio. Controles parentales como única estrategia.
Delegar todo en la escuela. Culpabilizar a familias o adolescentes.
Respuestas individuales a problemas estructurales

El mural: cuando el cuidado se vuelve memoria colectiva

Mientras las mesas conversaban, Luciano Mogni pintaba.
Su mural crecía como una síntesis emocional del día: líneas que chocaban, se abrían, se unían, se desarmaban y volvían a trazar un gesto común.

DEL PELIGRO *al* CUIDADO



FARO DIGITAL



DEL PELIGRO *al* CUIDADO

Ezequiel Passeron: la técnica y el desafío de estar a la altura del problema

Eze puso el marco histórico, político y filosófico. Su intervención fue una invitación a pensar qué hacemos como adultos en un mundo donde lo técnico se volvió parte constitutiva de lo humano.

La técnica como cristalización de humanidad. No es amenaza ni salvación: es lenguaje, extensión, posibilidad. El desafío es no quedar por detrás.

Tres momentos de Faro: derechos, cultura digital, aceleración. Cada época exige nuevas preguntas, nuevos modos de intervenir.

No reemplazamos a nadie; estamos al lado. El rol de Faro, de la escuela, del Estado y de la familia es crear condiciones de posibilidad para que la conversación exista.

“El problema no es que los chicos estén en las pantallas; es que los adultos estamos demasiado lejos.”

DEL PELIGRO *al* CUIDADO

El método Faro: del diagnóstico a la acción comunitaria

Diagnosticar es necesario, pero no es suficiente. El problema no es nombrar los peligros, sino generar condiciones para el cuidado.

La escuela como territorio privilegiado de anticipación. Donde se detecta, se acompaña y se acuerda.

El cuidado como práctica colectiva, no individual. No alcanza con un adulto bien intencionado: necesitamos red, criterios, acuerdos que sostengan.

El método Faro como forma de leer la complejidad. Escuchar, mapear, trabajar casos reales, construir herramientas y acuerdos prácticos.

Entre el inicio y el final del evento se produjo un cambio clave. Los desafíos digitales siguieron siendo los mismos, pero la sensación de afrontarlos en soledad dejó de estar presente. El evento no resolvió los problemas —ningún encuentro puede hacerlo—, pero sí generó algo fundamental para poder enfrentarlos: un punto de partida común entre actores que habitualmente trabajan desconectados entre sí.

FARO DIGITAL

DEL PELIGRO *al* CUIDADO



FARO DIGITAL



DEL PELIGRO al CUIDADO

Del Peligro al Cuidado dejó de ser un evento para transformarse en un encuentro estable de conversación, una campaña pública, un método replicable, una red de instituciones que se reconocen correspondientes, una agenda política y comunitaria para 2026.

Las escuelas, organizaciones, equipos de salud y familias que participaron podrán impulsar formaciones específicas, mesas de trabajo, talleres con estudiantes, estrategias de anticipación, acuerdos de convivencia digital, dispositivos territoriales, articulaciones interinstitucionales

El mensaje final del encuentro fue simple y enorme: el cuidado se vuelve más fuerte cuando es colectivo.

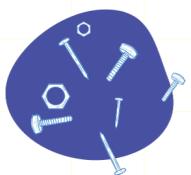
2026 nos necesita en red, presentes y con criterio

FARO DIGITAL

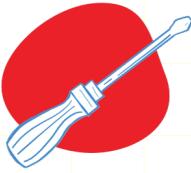
DEL PELIGRO al CUIDADO

Caja de herramientas

¿Cómo te fue
en internet hoy?



Conversación
intergeneracional



Herramientas
digitales



Protocolos de
tu escuela



Desnaturalizar las
prácticas digitales



Control parental.



Conocerlos
espacios digitales:
no se puede cuidar
donde no se conoce



Línea 102



Poner bordes para
construir hábitos
de cuidado



Diálogos entre
la comunidad
educativa



Formación
docente.



Denuncia
www.fiscales.gob.ar



Tomás Balmaceda,
Filósofo y profesor



Nicolas Pontaquarto
Profesor de educación secundaria,
Coordinador del área de capacitaciones
del Instituto de masculinidades
y cambio social.



Dra. Carla Orsini
Medica pediatra
e Influencer



**DEL PELIGRO
al CUIDADO**



guía
EMA



*Derechos de
las infancias.*



**Propuestas
de aula**




Movistar
Guía para docentes




Movistar
Guía para familias



DEL PELIGRO *al* CUIDADO

El día que fuimos trama

Algo cambió.

No porque resolvimos todo,
sino porque dejamos de mirar el peligro como un destino inevitable
y empezamos a reconocerlo como una señal para encontrarnos.

Ese día entendimos que cuidar no es llegar primeros:
es llegar con tiempo.

Es detenernos en la mitad del ruido,
mirarnos, nombrar lo que duele,
y construir lo que falta sin miedo a equivocarnos.

Lo que pasó ahí no termina en un informe.

Empieza ahora:
en cada escuela que decide conversar antes de sancionar,
en cada familia que se anima a preguntar antes de prohibir,
en cada institución que reconoce que sola no puede
y, aún así, elige hacerse responsable.

Cuando nos digan que todo está perdido,
recordaremos que hubo un diciembre
donde elegimos encontrarnos.

Y esa elección
ya es una forma profunda de transformación.



DEL PELIGRO
al CUIDADO

Agradecimientos



EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS EN ARGENTINA

ROBLOX

ITBA
Instituto Tecnológico
de Buenos Aires

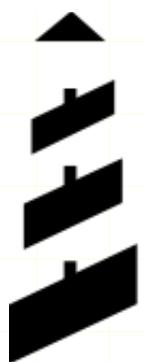


Movistar

TODOMODA

RACI
COOPERACIÓN QUE FORTALECE

 **farmacity**



**FARO
DIGITAL**

Producción general



TIERRA MARKETING

DEL PELIGRO *al* CUIDADO



www.farodigital.org

[@farodigitalok](https://twitter.com/farodigitalok)
